

La orquesta «Selección», con Víctor Pey y Maranges, tiene un magnífico dueto de saxofones tenor. El primero, más viril y más seguro en el registro y en las melodías; Maranges con sus hot, que delante de una buena orquesta ha sabido afianzar, ya que en un principio —y yo soy testigo de ello— sus improvisaciones eran un rosario de diferentes tonalidades que la orquesta se veía con apuros para resolver, hasta que se llegaba al final, en que nos encontrábamos felizmente... Pero la buena voluntad y el estudio vencen las dificultades y en la actualidad Maranges queda bien y ha sabido crear un ambiente dentro de la orquesta.

Y quiero señalar también, el buen asesoramiento de su cuñado Antonio Busquets, el magnífico trompeta; su otro cuñado Melé, músico también, y su sobrino Santiago, compañero de orquesta. Esto quiere decir que en familia se respiraba un ambiente francamente musical, aunque cada uno apoyase la calidad artística de su orquesta, que terminaba bien entrada la hora de la comida,

He ido a verle a su casa de Barcelona. Asuntos particulares me han dado motivo para visitar a mi amigo. Presentaciones, visita al nuevo hogar, etc. Al final hemos tomado un selecto café hecho con la cafetera exprés regalo de boda de la orquesta y hemos conversado un poco antes de entrar a las preguntas de rigor.

Maranges cursó los estudios de violín con los maestros señores Francisco Vilaró, Carlos Doménech y con el señor Munné en el Conservatorio del Liceo; un poco de piano con el maestro señor

Aurelio Font y el mecanismo del saxofón lo aprendió del señor Juan Sènder. Sus orquestas han sido la «Unión Artística» y la actual «Selección», que sinceramente me dice «me siento orgulloso de pertenecer a ella».

—¿Qué opinas, pues, de la música de jazz?

—Mi opinión no abrirá horizontes nuevos, pero si soy sincero al decirte que me entusiasma y cuando tengo ocasión de escuchar buenos números interpretados por buenas orquestas me encuentro muy a gusto.

—¿...?

—Con el mismo criterio de los que saben juzgar a una verdadera orquesta, la de «Duke» Ellington, en primer lugar, y la de «Count» Basie y la del malogrado Jimmie Lucenford, creo son los mejores conjuntos de los extranjeros. De los nacionales, descontando los barceloneses, no he oído nada, pero considero que la orquesta de Luis Rovira era la que quedaba mejor, señalando además como conjunto reducido, el «Lirio Campestre», verdadera revelación jazzística.

—¿...?

Es difícil la preguntita, aunque me atrevo a dar mi opinión, pero sentiría que eso se interpretara como un exceso de suficiencia. El jazz que interpretan los virtuosos negros es difícilísimo de asimilar, porque el fuego que dan a sus interpretaciones ya nace con ellos. Pero sí que se podría asimilar a las orquestas blancas americanas. Pero esto es un asunto muy largo de comentar... como si quisiéramos arreglar el mundo...